

INVESTIGACIÓN

Denuncian una clínica de estética en Madrid por negligencia y estafa

Cinco pacientes se querellan contra un centro de Man South Europe Medical Institute ■ Sanidad ya cerró una de sus sedes por «riesgo grave contra la salud»

ANA AYUSO
Madrid

Sara acudió en agosto de 2020 a una clínica de cirugía estética en pleno barrio de Salamanca para someterse a una operación de aumento de pecho. Su marido la acompañó y la esperó fuera del quirófano. Tardó más de lo que ambos esperaban en salir de allí. Sara despertó. El personal médico no les explicó ni a ella ni a su pareja qué había pasado en esa sala. Se limitaron a decirles que había tenido que afrontar una hemorragia más grande de lo esperado, que se había complicado un pecho y que por eso habían tardado tanto en sacarla.

Cuando Sara recibió el alta, se marchó a descansar y, por la noche, leyó el informe de la intervención que le habían realizado en Woman Medical Institute, un centro de estética que ofrece tratamientos para hombres –en su división de Man Medical Institute– y mujeres. El cirujano había llevado a cabo dos mamoplastias diferentes, por lo que Sara, al salir de la sede de la clínica en Recoletos, que actualmente permanece clausurada, tenía un implante entre el músculo pectoral y la glándula mamaria y otro detrás de ambas superficies.

Concatenación de fallos

En el quirófano falló un dispositivo sanitario que se emplea para coagular, cortar o eliminar tejido blando y el segundo instrumento que trajeron de urgencia durante la operación tampoco funcionaba. Ambos estaban rotos. «Tenía una teta detrás y otra delante». El cirujano responsabilizó a Woman Medical Institute y se ofreció a operarla de nuevo, pero era la clínica la que tenía que hacerse cargo de encontrar un hospital en el que llevar a cabo la nueva intervención. Woman Medical Institute se negó a devolverle el dinero. «Me intentaron convencer de operarme otra vez con otro cirujano suyo, pero yo no quería pisar más esa clínica», afirma Sara. Dos años después, sigue teniendo un implante mal colocado y es consciente de que «podía haberme desangrado». Además de los dolores físicos, ha sufrido las consecuencias psicológicas. Ha iniciado un proce-

dimiento judicial contra la empresa. La compañía, según traslada su abogado, Miguel Durán, se encuentra en «plena reestructuración» y cambió de nombre a Man South Europe Medical Institute, S.L., según se puede consultar en el Boletín Oficial del Registro Mercantil de Madrid.

Como Sara, otras cuatro mujeres afectadas por las cuestionables prácticas de este centro estético han interpuesto una querrela contra la compañía, a la que ha tenido acceso en exclusiva este periódico, por presuntos delitos de lesiones graves, imprudencia profesional, organiza-

ción criminal y estafa. Todas tienen puntos comunes. La clínica hace unas primeras comprobaciones de qué quiere el cliente y le detalla si es o no posible operarle. Esta toma de contacto, según ha expresado un abogado especializado en pacientes afectados por negligencias médicas, la suelen llevar a cabo comerciales de la compañía vía telefónica, pero no el personal sanitario del centro. Una vez que los clientes adelantan el dinero, el tiempo de espera para que les vea un profesional se va alargando y, cuando les recibe trata de disuadir a algunos de que se operen con cualquier excusa.

«Son unos carniceros»

Las intervenciones, cuando los quirófanos de Man Medical no han estado disponibles, se han realizado en otros hospitales privados de la Comunidad. El Hospital VOT, en el que esta clínica alquiló los quirófanos durante un año, impidió a Man Medical seguir operando en sus instalaciones porque no consideraban que la «seguridad y el confort del paciente» estuviesen asegurados, expone una fuente de la directiva del

hospital. Asimismo, el centro médico les denunció por impagos hace un año. Sus abogados les han trasladado que Man Medical es «insolvente». «Son auténticos delincuentes», afirman desde VOT. «Son unos carniceros», refleja el letrado especializado en negligencias. El centro, a pesar de estar al tanto de sus historias, se niega a devolver el dinero cuando las afectadas han reclamado. En esta clínica, concluye, «no tratan a los pacientes como personas, sino como ganado».

Fuentes de la Consejería de Sanidad de Madrid han confirmado a este periódico que la suspensión de actividad, cierre y precintado de la clínica de Recoletos se realizó por «riesgo grave e inminente para la salud». Asimismo, han trasladado un escrito a la Fiscalía en relación con la custodia de los historiales clínicos. Ahora el local se encuentra desmantelado y derruido, aunque figura en Google como un centro vinculado a la web de Man Medical Institute. Pese a todas las reclamaciones pendientes, la compañía sigue operando y captando personas impunemente. ■

«Intentaron que me operara otra vez con otro cirujano, pero yo no quería pisar más esa clínica», afirma una afectada



Fachada de Man Medical Institute, en la calle Basílica de Madrid.

CIENCIA

Implantan neuronas humanas en ratas y alteran su conducta

VALENTINA RAFFIO
Barcelona

La historia que leerán a continuación parece ciencia ficción pero no lo es. Es ciencia a secas. Un equipo de investigadores han logrado cultivar unos minicerebros a partir de células madre humanas, trasplantar estos organoides a ratas recién nacidas y, a partir de ahí, modificar el comportamiento de esos animales. El logro, presentado ayer en la revista científica *Nature*, es descrito como «un avance sin precedentes». Y una herramienta que puede mejorar el estudio de enfermedades neurológicas y psiquiátricas humanas.

No es la primera vez que crea un minicerebro en un laboratorio. Pero, a diferencia de estudios anteriores, es la primera vez que se logra crear un órgano *in vitro*, trasplantarlo a un roedor, observar cómo los tejidos humanos se integran con los del animal, se establecen conexiones neuronales nuevas y se desarrollan células típicamente humanas en el cerebro de la rata. Nunca antes una investigación había conseguido una sucesión de éxitos así.

«Este estudio representa un avance muy importante en el campo de los organoides cerebrales», explica Núria Montserrat, profesora de Investigación ICREA en el Instituto de Bioingeniería de Cataluña. Según comenta en declaraciones al Science Media Center España, el punto fuerte de esta investigación es cómo consigue «superar los escollos» para la generación de este tipo de cultivos y cómo, a su vez, logra establecer una estrategia para lograr que estos organoides desarrollen características complejas.

El hito, liderado por el investigador Sergiu Pasca de la Universidad de Stanford, se ha desarrollado de la siguiente manera. En primer lugar, los científicos cosecharon un minicerebro a partir de células madre humanas. Una vez creado *in vitro*, lo trasplantaron a una rata recién nacida (de entre 3 y 7 días). Los tejidos humanos se insertaron cuando el cerebro del animal aún estaba en desarrollo, de ahí que, según los autores, se consiguió conectar las células humanas con las del roedor. ■

Alba Vigaray